



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 38 – ENERO DE 2011

“ARTE INFANTIL Y ADOLESCENTE”

AUTORÍA AMAYA AIDA RINCÓN GÉREZ
TEMÁTICA EXPRESIVIDAD Y CREATIVIDAD
ETAPA EI, EP, ESO

Resumen

En el contexto educativo es de vital importancia la vía artística para fomentar el desarrollo personal, y como medio que poseen los más pequeños y adolescentes para expresar sus ideas, sentimientos, emociones, etc. El arte ofrece una alternativa a otras vías comunicativas, por medio de las cuales, a veces, no somos capaces de expresar. Se debe plantear el arte, y concretamente la actividad y materia plástica como lenguaje equiparable al oral o escrito, con una sintaxis y significados propios. En definitiva con autonomía propia, como lenguaje humano que es.

Palabras clave

Arte infantil, plástica, creatividad, lenguaje artístico, dibujo infantil, pintura infantil, expresión.

1. INTRODUCCIÓN

La importancia del hecho de encontrarnos ante una situación de cambio socio-cultural constante y brutal, radica en la base de la experiencia creadora artística, y la relación que mantiene el artista con el medio que le rodea. Éste incluye situación política, religión predominante, tendencias y modas, lugar geográfico, etc. que condicionarán la creación e interpretación artística.

En los últimos siglos, sobre todo en el XIX y XX, hemos experimentado un cambio brutal de tipo social, que se ha reflejado en las manifestaciones artísticas contemporáneas. Donde los artistas han pasado de la expresión formal y realista cuya referencia siempre ha sido el mundo que nos rodea, a plasmar en sus obras la manifestación de sus sentimientos, emociones, sensaciones..., anteponiendo la expresión pura del pensamiento a los valores formales y plásticos.

En la misma línea encontramos el dibujo en edades tempranas (infantil y adolescente). Esto significa que comparten intereses comunes en cuanto a expresividad, y en ocasiones también lo hacen en cuanto a características formales. Si se plantea desde este punto de vista, es decir, ofreciendo al alumnado la posibilidad de comprobar que existen estilos afines a su modo de trabajar el arte, pero elaborado por artistas reconocidos y famosos, se conseguirá que se sienta identificado con ello y que



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 – ENERO DE 2011

comprueben su validez como medio de expresión actual y perteneciente al “mundo adulto”, tan llamativo para los más pequeños. Es un modo de acercamiento al “juego de imitar a los mayores”, ofreciendo referentes de la vida real, salidas laborales, ejemplos gráficos...

Nos acercamos así a la analogía entre el arte infantil con la pintura de las vanguardias artísticas del siglo XX. La intención de los niños y niñas cuando pintan es plasmar su propia y única percepción del mundo que les rodea, y la de exteriorizar sus vivencias y experiencias. En ocasiones encontramos en sus creaciones garabatos, que nos parecen azarosos y carentes de sentido, pero que para el niño es un símbolo que representa un contenido o idea. Lo realmente importante de estas creaciones no es el significado, sino la forma de expresión y lo que con ello se consigue. Por todo ello, el arte adquiere una importancia incomparable para el desarrollo infantil de tipo físico y psíquico.

El niño que imita, puede convertirse en un ser dependiente en cuanto a sus pensamientos, y llegar incluso a subordinar sus ideas y sus expresiones a las de los otros. Esta situación podría provocar un sentimiento de frustración, y consecuentemente se apoya en los padres, en los docentes, deseando “ser dirigidos” (en contra de la creatividad y la autodeterminación). El arte, a través de la autoexpresión, puede actuar en el niño experimentando una importante faceta en su vida que le abrirá nuevas vías de expresión.

Los niños son por naturaleza creativos. Si los niños pudieran desenvolverse sin ninguna interferencia del mundo exterior, no sería necesario proporcionarles estímulo ninguno para su actividad creadora. Todo niño utilizaría sus impulsos creadores sin distracción. La falta de desarrollo de su creatividad es resultado de la intervención de los adultos. Esta influencia negativa se presenta en forma de estereotipos. Es muy raro escuchar que un niño diga que no sabe dibujar algo, pero en el caso contrario, podemos asegurar que ha habido algún elemento perturbador en su vida.

La evolución de la actividad artística de cualquier individuo depende de muchos factores, del desarrollo social, perceptivo, físico, contextual, cultural, geográfico... que nos se solaparían entre ellos. Este artículo se centrará en analizar las características generales que se suelen dar estableciendo como criterio genérico la edad. Se analizarán el color, el espacio y la motivación asociados a la cada edad, y a la práctica real con niños y niñas.

EL COLOR

Centrándonos en la fase más temprana de las creaciones del individuo, nos encontramos con unas incipientes representaciones artísticas cuyo interés gira en torno a la relación que existe entre el color usado para dibujar un objeto y el objeto representado. A esta edad los niños escogen un determinado color para un determinado objeto por muchos motivos, entre ellos están:

- Estado emocional y psíquico.
- Momento en el que se realiza la acción.
- Gama cromática o colores disponibles en ese momento (variedad tonal).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 – ENERO DE 2011

- Características plásticas de los materiales (por ejemplo la diferencia entre ceras blandas, los lápices de color de madera y la témpera).

En esta fase manejar el color se puede convertir en un factor muy sugestivo y seductor a la hora de crear obras plásticas. Para ello no es necesario que el individuo busque resultados análogos a la realidad, sino que el simple hecho de usar el color a su antojo, habitualmente se convierte en una actividad muy placentera para los niños.

De hecho, en ocasiones se incita e incluso se corrige sobre el color que deben aplicar en sus dibujos, por ser “el correcto” o el más análogo a la realidad. De esta manera se influye en el proceso de expresión del niño, coartando su libertad y su inocencia creadora.

Por todo ello, es importante ofrecer un ámbito de trabajo donde el niño experimente y establezca un criterio propio y establezca unas relaciones objeto-color-expresividad propia, que le permitan exteriorizar sus propios intereses y sentimientos.

EL ESPACIO

En las primeras representaciones infantiles el espacio adquiere un carácter muy peculiar, sobre todo si lo comparamos con las representaciones adultas. Los primeros no suelen responder a leyes racionales de organización del espacio, sino más bien los objetos son distribuidos de forma azarosa y caprichosa por el espacio del papel. Este hecho es reflejo de la mentalidad del niño, que concibe el espacio como todo aquello que le rodea, tanto por arriba, como por abajo, derecha e izquierda, y por delante y detrás. Pintando todo lo que se encuentra en el espacio relacionado con su propio cuerpo.

Así, a través del dibujo, el niño sintetiza relaciones con el mundo real, y define ideas y pensamientos importantes para él. A esta edad se forma la base de lo que en un futuro será el pensamiento racional adulto, y el arte contribuirá a su desarrollo y afianzamiento de ideas. Aunque en un principio parezca una actividad banal, abstracta y que sólo produce placer creador.

ETAPAS DEL PROCESO DE CREACIÓN

En los niños y niñas, la motivación al experimentar la actividad artística es primordial, ya que condicionará y estimulará al niño para prestar atención, analizar y relacionarse con el ambiente que le rodea. Para que esa relación sea efectiva, la persona adulta cercana al niño debe ser consciente de la importancia de la actividad artística en el desarrollo del sistema de conceptos del niño, motivándolo en gran medida.

Aunque existen numerosos estudios que analizan las características de las creaciones artísticas a según la edad y desarrollo cognitivo, este artículo se va a centrar en estas características asociadas a la edad, contexto y centradas en la producción pictórica y de dibujos principalmente.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 – ENERO DE 2011

- En los primeros años de su vida, cuando el bebé comienza a controlar ciertos aspectos como los sonidos, y a examinar su propio cuerpo, aprendiendo a controlarlo y a integrarse con el mundo que le rodea. En esta etapa, la creación se caracteriza por constituirse a base de trazos incontrolados sobre el papel, se realizan de forma espontánea y sin ningún control motriz sobre el instrumento de dibujo. Además, no se es consciente del poder representativo de la imagen, de la iconicidad que suponen ciertos símbolos e imágenes, hasta pasados unos años.

De la misma manera que el niño empieza a conocer el propio cuerpo, lo hará con la expresión plástica y los instrumentos de dibujo y pintura. Cada vez controlará más los trazos, dibujando formas cada vez más reconocibles en la realidad. Aunque no sean formas precisas y totalmente realistas, el contenido es claramente la representación de la realidad y de las percepciones que el individuo tiene en su interior.

El niño representa a través de la expresión de sus primeras estructuras e imágenes mentales basadas en la realidad. Comienza por realizar garabatos incontrolados sobre un papel, y poco a poco irá tomando conciencia de la relación existente entre esos trazos y el movimiento de su mano al hacerlo, controlando cada vez más sus creaciones.

Cogerá el lápiz todavía con el puño cerrado, hasta que dominará los trazos finos manejando el lápiz con los dedos, realizando dibujos cada vez más detallados.

CARACTERÍSTICAS:

- ✓ Las marcas no son intencionadas, el instrumento de dibujo se utiliza sin control.
- ✓ Los dibujos son “inacabados”, poco concretos, abiertos, incontrolados..., formados esencialmente por líneas y garabatos azarosos.
- ✓ El niño no es consciente del significado de la autoría de las líneas que realiza.
- ✓ Se reciben estímulos y se experimentan emociones variadas.

- Cuando ya comienza a controlar su sistema psicomotriz, relacionando sus movimientos al usar los instrumentos de dibujo, con los trazos realizados, y aportando significado y simbología concretos e intencionados a sus creaciones.

De forma consciente crea sus primeros garabatos intencionados, donde se interesa por dibujar la figura humana representando sobre todo cabeza y pies. Lo realmente interesante de este tipo de creaciones es la importancia que adquiere el descubrimiento consciente del niño como individuo rodeado de un mundo en relación a él. Representa este mundo como un espacio lleno de objetos por todos lados, sin distinguir superior-inferior o derecha-izquierda; lo que más le interesa es representar el mundo en el que estamos, tal y como lo concibe: un espacio lleno de cosas donde está el individuo, acompañado de más individuos. Y éstos, son creados como cabezas con pies.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 38 – ENERO DE 2011

Esta forma se cree que proviene del sentimiento egocéntrico del niño, donde se representa tal y como se ve a sí mismo, no en un espejo, sino de forma real.

Hay otra teoría más compleja, desarrollada por Piaget, que afirma que el niño a esta edad (a partir de los cuatro años) tiene la creencia de que la cabeza es el centro de actividad del cuerpo, ya que es el lugar por donde se come, se habla, se piensa, y al añadirle pies se le añade movilidad y dinamismo.

CARACTERÍSTICAS:

- ✓ Los trazos son diversos en cuanto a grosor, longitud e intensidad, y comienzan a ser intencionales.
- ✓ Los límites del soporte plástico-artístico no son límites para la creación, saltándose los mismos y superándolos, yendo más allá de los mismos si es necesario.
- ✓ No poseen control visual sobre su mano, mirando incluso hacia otros lados mientras se dibuja.
- ✓ Experimenta con los materiales y soporte pictórico o escultórico, tanto en el ámbito artístico (creación) como con los sentidos (oliendo, probando...).
- ✓ Repite trazos de forma compulsiva (círculos, triángulos, puntos, líneas discontinuas, etc.)
- ✓ Empieza a reconocerse como autor de los trazos.
- ✓ Realiza generalmente formas cerradas a las que aporta un nombre, y formas con intención representativa, aunque carezcan de parecido con la realidad.
- ✓ Suelen ser dibujos con una gran expresividad cromática, donde el color es usado con gran valor personal y una expresividad de sus emociones muy marcada y subjetiva.

• A partir de los siete años aproximadamente, el dibujo infantil experimenta un cambio sustancial en cuanto a la forma usada. La irracionalidad que los caracterizaba hasta el momento, empieza a cobrar un sentido más cercano a la realidad. En los dibujos, forma-objeto y color comienzan a relacionarse de forma más real, y el espacio es tratado de forma más consciente, organizando los objetos dibujados según la ley de la gravedad e incluyendo el factor tiempo en la distribución de los mismos.

Es decir, comienza a tomar el dibujo un carácter de ambiente, como una secuencia que forma parte de la realidad y se escoge para ser representada.

El tiempo es representado en la medida en que se mezclan secuencias y situaciones acontecidas en diferentes espacios temporales, diferenciadas pero integradas en un mismo dibujo.

En definitiva, el dibujo a esta edad suele ser más unificado y armónico. Donde las partes comienzan a formar un “todo”.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 – ENERO DE 2011

CARACTERÍSTICAS:

- ✓ Se suele representar la figura humana, entre otros objetos reales. Éstos además son fácilmente reconocibles por parte de los adultos, ya que su parecido con la realidad ya es más cercano.
- ✓ Predomina la representación de la forma sobre el color o la composición, pasando éstos a un plano secundario.
- ✓ Representa de forma repetida y predominante objetos que le resultan interesantes, y a menudo los personaliza, cambiándolos de forma.
- ✓ Comienza a aparecer en las representaciones la línea de suelo y cielo, delimitando el espacio compositivo basándose en la realidad.
- ✓ El color se vuelve cada vez más objetivo y generalizado. Y lo mismo ocurre con la forma, que cada vez se cambia menos, estabilizándose cada vez más.
- ✓ La forma humana se representa por medio de formas geométricas simples, que al unir las adquieren dimensión real, parecida a un cuerpo humano, pero que fuera de ese contexto nada tienen que ver con éste.

• Ya en la etapa pre-adolescente, desde los nueve a los doce años aproximadamente, los niños empiezan a ser conscientes de su papel como seres integrantes de la sociedad y del contexto que les rodea. Los amigos son los grandes referentes de su vida, y lo bello es altamente atractivo para ellos, por lo que se convierte en un objetivo a alcanzar en todos los aspectos de su vida.

Las representaciones se acercan más a la realidad, buscando la belleza, los detalles, la proporción, la perspectiva, etc. En definitiva acercarse a la figura humana y a la realidad de la forma más real posible.

CARACTERÍSTICAS:

- ✓ Aparece un claro interés por representar la realidad, lo más fiel posible y con el máximo de detalles. Creándose así un gran interés por “perfeccionar” la técnica de dibujo y pintura.
- ✓ La representación de la figura humana se hace muy relevante, predominando en todos los dibujos realizados, buscando la rectificación de detalles y la belleza en el ser humano.
- ✓ Se hace hincapié en representar la realidad con perspectiva, recreando los ambientes que le rodean de forma más cercana al entorno.
- ✓ Predomina la representación de detalles, sobre la composición o color, creando en ocasiones dibujos muy elaborados y trabajados en ciertos aspectos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 38 – ENERO DE 2011

• En la siguiente etapa, que dura hasta los catorce años, se desarrolla la capacidad de razonar de forma decisiva, marcando todos los aspectos de su vida. En el aspecto de la creación artística, esto se va a ver reflejado en dibujos poco espontáneos, llenos de significado simbólico e incluso crítico (como reflejo de su conciencia crítica con la realidad). Pero no sólo los temas serán críticos, sino él mismo con sus resultados, que buscarán el tema adulto con gran claridad.

CARACTERÍSTICAS:

- ✓ Los dibujos son cada vez más elaborados y complejos, donde comienza a predominar el tema elegido sobre las características plástico-artísticas.
- ✓ El tema o significado adquieren gran relevancia, por el gran valor expresivo que caracteriza esta etapa, en la que los adolescentes comienzan a experimentar sentimientos y sensaciones nuevos que, en ocasiones, es el arte la vía perfecta para sacarlos a relucir.
- ✓ Las técnicas elegidas son más complejas, ya que ahora se dominan materiales más complejos como grafito, bolígrafo, rotulador, y en ocasiones ténpera y acrílicos. Además ofrecen unas cualidades plásticas idóneas para este tipo de dibujos.

• Desde aquí hasta los dieciocho años, la creación ya no es para nada una actividad inocente y descuidada del interior del niño, sino que se convierte en una actividad consciente, para la cual el individuo se esfuerza en aprender a realizar y representar de la forma más real y consciente posible.

En edades infantiles el individuo creaba como representación de su propio yo, pero descuidando aspectos compositivos y pictóricos. En cambio ahora, el adolescente se preocupa por aprender a representar sus emociones, pensamientos, ideas, luchas interiores, etc. con la máxima fidelidad y detalles posibles, creando verdaderas obras complejas y llenas de simbolismo y significado, y en ocasiones, con un alto sentido de la elaboración y detalladas al máximo.

CARACTERÍSTICAS:

- ✓ Suelen ser dibujos más elaborados que los anteriores, buscando el ideal de belleza, y el sueño a cumplir.
- ✓ Los temas son más místicos e irreales, similares a la forma de representar surrealista en ocasiones.
- ✓ Ahora que se es consciente de que se forma parte de la sociedad, es ésta y sus sucesos el referente favorito de los adolescentes. Siendo en ocasiones escenario de sus representaciones y objeto de crítica.
- ✓ El tema sexual-afectivo también estará presente en las representaciones de esta etapa, al ser uno de los pilares que se desarrolla en esta etapa y que la marcará en gran medida.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 38 – ENERO DE 2011

Contribuyendo el arte a expresar gran parte de los sentimientos que se experimentan, sirviendo así de vía de escape para éstos.

CONCLUSIÓN

El arte, como medio de expresión y comunicación que es, se concibe como un terreno complejo y, por lo tanto, vital para la especie humana, la cual ha desarrollado los códigos y sistemas de comunicación más complejos jamás imaginados por cualquier entidad viva conocida.

Para el ámbito educativo, también debe ser tenido en cuenta, en la medida que contribuye a desarrollar capacidades cognitivas, motoras, perceptivas, etc. en los niños y niñas. Por otro lado también contribuye a mejorar la educación como método válido y muy eficaz para la transmisión de conocimientos, por ejemplo a través de la imagen. Llegando a ser en ocasiones más directo y efectivo que el lenguaje oral o escrito.

Por ejemplo, para explicar en la escuela la célula, su composición y elementos. A través de una imagen, el alumnado comprende mejor la disposición de esta estructura, su forma, funcionamiento, partes fundamentales, tejidos que forman, etc. Así, desde la infancia comprendemos que el campo visual juega un papel fundamental en nuestras vidas, y lo hará cuando crezcamos y encontremos las calles de las ciudades y pueblos donde vivimos llenos de mensajes visuales y vallas publicitarias. Comprendiendo en su totalidad la expresión *“una imagen vale más que mil palabras¹”*.

Esto no quiere decir que pretenda menospreciar la lengua escrita u oral, sino más bien que a través de la imagen se pueden explicar y entender (es decir, enseñar y aprender) cosas que no permite la palabra o descripción, por muy detallada que sea ésta.

También desde pequeños, y en función de la edad se realizan mensajes visuales con una serie de características, en función de las etapas de desarrollo infantil, y que se han clasificado en este artículo. Podemos notarlo a simple vista, cómo las ilustraciones dirigidas a niños y niñas de menos de dos años son esquemáticas, directas, colores planos...; y al compararlas con las que están dirigidas a niños y niñas de edades más avanzadas, encontramos que se vuelven más complejas, más realistas, se introducen elementos como la perspectiva, palabras, no aparecen objetos sueltos, sino que, por lo general, encontramos escenas, situaciones, ambientes...

Así, de la misma manera que desde pequeños usamos la imagen para expresar y crear, con una serie de características, también la encontramos dirigida hacia nosotros, transmitiéndonos mensajes. Y para que estos mensajes sean efectivos hay que adecuarlos al público al que van dirigidos, controlando una serie de características como son: la cultura, zona geográfica, estereotipos, tema o, en este caso, la edad y el desarrollo cognitivo que a ésta va asociado.

Si nos paramos a pensar en profundidad, realmente el lenguaje visual es uno de los primeros que usamos y aprendemos, antes incluso que el escrito. Lo adquirimos a la vez que el lenguaje oral,

¹ Refrán o leyenda popular que valora el poder de la imagen sobre las palabras, escritas o habladas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 38 – ENERO DE 2011

aprendiendo éste último asociándolo con imágenes. Esto significa, que cuando somos bebés, el primer lenguaje que aprendemos, por lo general, para comunicarnos con los demás es el oral. Éste a su vez, va asociado a la imagen de forma espontánea e instintiva, ya que al aprender una palabra o concepto, inmediatamente le otorgamos una imagen mental del objeto-palabra. Pero al ser un proceso instintivo e interior, no llegamos a valorar su importancia, que es mucho más de la que nos podemos imaginar.

BIBLIOGRAFÍA

Merodio, I. (1981). *Expresión Plástica en Preescolar y Ciclo Preparatorio*. Narcea: Madrid.

Alonso, A. (1982). *Expresión Plástica en el Ciclo Medio*. Narcea: Madrid.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Amaya Aida Rincón Gérez.
- Localidad, provincia: Granada.
- E-mail: mayaida@hotmail.com